



El BMW 328, el histórico deportivo más exitoso de 1930.

Recordando la historia del deportivo más exitoso de la década de 1930, en la escena de las carreras, a 80 años de su mayor triunfo en la Mille Miglia.

Buenos Aires, 25 de septiembre de 2020. Pocos automóviles pueden presumir de tener tanta fascinación ante los ojos del público más de 80 años después de su estreno como el BMW 328. Construido entre 1936 y 1940, el BMW 328 marcó un hito en la historia automotriz y fue el automóvil deportivo más exitoso de la década de 1930 en la escena de las carreras. Agilidad, aceleración, confiabilidad y construcción liviana: los diseñadores de BMW se enfocaron en lo esencial en el desarrollo del 328, marcando el comienzo de una nueva era en el proceso. De hecho, en un momento en el que las potentes máquinas “Kompressor” sobrealimentadas dominaban las carreras, el BMW 328 Roadster - que pesaba solo 780 kilogramos y desarrollaba 80 caballos de fuerza en forma de producción en serie - fue una auténtica sensación. Y, efectivamente, el nuevo Roadster no perdió el tiempo colocando a sus corpulentos rivales sobrealimentados firmemente en su lugar en su debut en Nürburgring el 14 de junio de 1936.

El éxito del BMW 328 radica en la suma de sus partes: diseño ligero rigurosamente aplicado, distribución ideal del peso, líneas aerodinámicas, el motor perfecto y un chasis meticulosamente ajustado que ofrece un agarre impecable en la carretera. Todo lo cual le permitió apuntalar una nueva comprensión de lo que podría ser un automóvil, una que vio la salida del motor en equipo con la interacción óptima de todos los componentes del automóvil, y se complementó con la máxima eficiencia, para lograr el éxito. Estas cualidades permitieron al BMW 328 encarnar los valores que aún sustentan la marca BMW en la actualidad: dinamismo, atractivo estético y un alto grado de innovación.

Habiendo comenzado su vida como un automóvil de carreras a mediados de 1936, la producción en serie del BMW 328 de carretera comenzó en la primavera de 1937. Sin embargo, el automóvil deportivo de alto desempeño no permaneció reservado a los pilotos profesionales; si bien era una excelente máquina de carreras, también era igualmente impresionante en el uso diario. Esto significaba que los clientes privados también podían disfrutar de la experiencia de un Roadster puro que les brinda un motor de alto desempeño y un agarre impecable en la carretera. En carretera, su velocidad máxima de 155 km / h lo convertía en uno de los coches más rápidos. Y, con solo 464 ejemplares fabricados, el BMW 328 es hoy uno de los artículos de colección más codiciados del mercado. Su encanto reside en la belleza



atemporal de un biplaza descapotable, su ingeniería aún convincente y el aura que innumerables victorias en carreras han creado a su alrededor. Después de todo, el BMW 328 no solo era uno de los automóviles deportivos más atractivos visualmente del período anterior a la guerra, sino que en la década de 1930 también era la máquina de carreras de mayor éxito en Europa.

Para mayor información favor de contactar a:

Gonzalo Rodiño
Tania Silva

gonzalo.rodino@bmw.com.ar
tania.silva@partner.bmw.com.ar